



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

REDARIOS
INDELEBLES
POESÍA DE LA INSENSATEZ
Arfagathor Yautempa



POLVO DE GES

REDARIOS INDELEBLES
POESÍA DE LA INSENSATEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

POLVO DE GIS



REDARIOS INDELEBLES
POESÍA DE LA INSENSATEZ

Arfagathor Yautempa

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

POLVO DE GIS

REDARIOS INDELEBLES
Arfagathor Yautempa

Sylvia Ortega Salazar RECTORA
Aurora Elizondo Huerta SECRETARIA ACADÉMICA
José Luis Cadenas Palma SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Adrián Castelán Cedillo DIRECTOR DE PLANEACIÓN
Mario Villa Mateos DIRECTOR DE SERVICIOS JURÍDICOS
Fernando Velázquez Merlo DIRECTOR DE BIBLIOTECA Y APOYO ACADÉMICO
Adalberto Rangel Ruiz de la Peña DIRECTOR DE UNIDADES UPN
Juan Manuel Delgado Reynoso DIRECTOR DE DIFUSIÓN Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Coordinadores de Área Académica:

Dalia Ruiz Ávila *Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión*
Gisela Victoria Salinas Sánchez *Diversidad e Interculturalidad*
Teresa Martínez Moctezuma *Aprendizaje y Enseñanza en Ciencias, Humanidades y Artes*
María Estela Arredondo Ramírez *Tecnologías de la Información y Modelos Alternativos*
Mónica Angélica Calvo López *Teoría Pedagógica y Formación Docente*

Mayela Crisóstomo Alcántara *Subdirectora de Fomento Editorial*

Diseño de colección y portada: Margarita Morales Sánchez

Revisión: Anastasia Rodríguez Castro

Formación: Margarita Morales Sánchez

Primera edición, noviembre de 2012

© Derechos reservados por el autor Arfagathor Yautempa.

Esta edición es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco núm. 24,
col. Héroes de Padierna, Tlalpan, CP 14200, México, DF www.upn.mx

ISBN 978-607-413-141-3

PQ 7298.428

ES.4

R4.4

Rendón García, Jesús Leobardo
Redarios indelebles: poesía de la insensatez [Libro
electrónico] / Arfagathor Yautempa [seud.] - México: UPN,
2012

ISBN: 978-607-413-141-3

1. Poesía mexicana - Siglo XXI

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio,
sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional.
Impreso y hecho en México.

A Luis Borraro con afecto †

ÍNDICE

- Sembrante • 13
- Búnker • 16
- Necario • 17
- Bestiante • 18
- Minuett • 19
- Amaizing • 20
- Digo... • 21
- Vela • 22
- Que vengan • 23
- La tarde • 24
- Las mil batallas • 26
- Ectópico • 28
- Susurro • 29
- Eclíptome • 30
- Ruges • 36
- Horadación • 37
- Que se vayan • 39
- Remember-te • 41
- Rompe vela • 42
- Biónico • 43
- Eternal Chaín • 44

Desnudos • 45
Pitafio • 46
Iguales • 47
A.Mad.A • 48
Qué importa • 50
Raíz X • 52
Reventar • 54
K-jeta • 55
Para-dise • 56
Para-noia • 58
Si-clon • 59
Homo edipus • 61
Babeles • 62
Torno • 63
Shine-you • 64
Páramo • 65
Lapidar • 66
Su-sayo • 67
Vidario • 68
Homosexual • 70
Putastra • 71
Desdén • 73
Espejos 1 • 74
Mar-eado • 75

Relevo • 76
Espejos 2 • 77
Currucación • 78
María Sabina • 79
Deseo final • 81
Acoso • 82
Sonata española • 83
Segmentario • 84
El-Autista • 85
Astras • 86
Off-Course • 87
Espejos 3 • 88
Pitágoras • 89
Volcana • 90
Europa • 91
Hojas • 92
Los cuentos • 93
Lo verdaderamente duro • 94
A la mitad • 95
Valentín • 96
Desfloración • 97
Redar • 98
Aullante • 100

SEMBRANTE

Fundé en las quintas del amor
la bastardad florida que tus pechos me dieron.
La luz goteaba la miel que tu rumor vertía,
así sacié mi sed con agua de tus pozas y veneros
luego pude curar, sobradamente, el cansancio tenaz,
que al caballo indomable de mi cuerpo,
mortificó por mucho tiempo;
después de rígidas batallas,
acumulando las espinas ingratas
que los estragos agolparon en mi alma
aguzada en la soledad atroz de innumerables cuerpos
que sin compasión me dieron a beber
el vinagre inclemente de la carne.

Bendigo este destino, mi gratitud eterna ofrezco
por haberte encontrado;
es una maravilla tu contacto,
humedece mi alma y hace florecer mis vergeles
al caer las horas, se vierte el sol a plomo
sobre los adoquines de este pueblo,
que cubre los reflejos y sus brillos
con el ramaje en flor de sus tejados,
en tanto nuestros poros
escurren danzamente un amor tropical
salpicando la luz como un rocío
con la felicidad que nos escapa
amortiguada por los labios,
hasta la vegetal unción del tropical bullicio.

En este galopar desmesurado
ayúdame por dios a bien morir,
siembra mi alma con la semilla hermosa
de tus dulces páramos
para que boyen florecientes
espacios de solaz que inunden la memoria
para siempre jamás.

Ámame, con tu luz verdadera de claridad inerme
bailarina de fuego,
dale vuelo de halcones
al correr de mis días
para cargarlos sin reproches
durante mis batallas venideras.
Fráguame las memorias de esmeraldas.
Con el cincel ignoto de tus sueños,
ya que tu desnudez tiene la fuerza
de desaparecer el sufrimiento,
transmuta mi cansancio en alegría,
usa la llave de tu cercanía.

Desborda la laguna de mis brazos,
lanza a mis laberintos, la magia de tu red,
¡amansa mis demonios, amazona!
Asalta con la red que tu sangre vierte al fuego
las resistencias que me acechan,
floréceme con tus inundaciones,
desbórdame sin tregua con tu furia,
injértame las luces y los miedos
que me haces emerger,
haz que tus subterráneos, insondables,
revienten sus cadenas, para salirme a enloquecer
llévalos de regreso, hasta mi esencia,
germínalos de nuevo a tu capricho

haz acopio en tus leyes
y si no te apetece,
juega con sus escombros ajedrez.

BÚNKER

Por favor, no me niegues acceso
al paraíso indómito que germina tu amor.
Sé bien que una mujer es un búnker
que encierra minotauros entre sus pasadizos
ojalá que me hicieras esclavo en tus vergeles,
donde la madreSelva de tu infancia su furia germinó
y de pronto me otorga resplandores salvajes.

Bendice los desvelos con sabia cristalina,
que goteando insistente da aleteos,
sabia que hierve calma en el junco de tu corazón
mitígame esta sed que el polvo inmemorial
de mi camino incierto acumuló
agrietando mis resecos labios,
que sólo han masticado olvidos.
Y del que los golpes de la soledad han desertificado
lotificando las lozanías con erosionados abandonos.

Acaso los temerosos arroyos de tus labios
resuelven esta austera estrechez
que enmarca mi horizonte,
solo un temor me aqueja
y si tan solo fuera un minotauro más,
náufrago en tu arrecife.

NECIARIO

Quise quemar mis barcas cuando toqué tu orilla
e iluminar tu costa con mis últimas tablas salvadoras,
quisiera envejecer varado en tu arrecife,
anclar mi última estrofa en el recinto de tus pechos,
para inundar tus surcos con mis ansias,
recíbelos, amor, porque son tuyos.

Escapé del olvido por la vía de tus pechos,
cabalgué a pelo en la crin indomable de tus labios.
El filo de tus sueños me adelgazó los miedos.
Te miro reposar con luz desenvainada,
comprendo en ese instante... la vida es un milagro,
que hacemos germinar con lo que le sembramos.

A tu lado la vida resplandece,
es un milagro, cuando estoy contigo,
la torpeza radica en inundar con ácidos vacíos y gestos de dolor
la dulzura que nos han heredado.
La vida es hermosa cuando fluimos a su ritmo
sin violentar jamás su paz sagrada

Estoy aquí en tu orilla
donde el oleaje de tu alma
me ofrece los momentos que preciso,
para llenarme con la paz que me confieres,
va tu simplicidad corriendo en mis arterias
como un dulce caudal de claras notas.

BESTIANTE

Soy una bestia en celo,
un monte infestado de sombras insumisas.
Mis labios amasan el cielo, para que te lo comas,
los demonios de mi alma desde su sitio danzan frenéticos
a punto de romperse los bozales,
para lanzarse en pos de nuestros miedos;
pretendes devastarnos las certezas,
van a por mí, buscan dejarme ensombrecido,
lejos del resplandor con que me aromas.

Pero me siento a gusto con tus besos,
no voy a sucumbir sin dar batalla
para que al derrotarlos, cuando nos fusionemos
podamos recordar, que por herencia,
somos de la naturaleza de la dicha.

Por haber enfrentado al enemigo,
somos los herederos de este cielo
y con esa certeza, recogeremos en reclamo
las luces interiores
para ponerlas a brillar como las lunas de tus pechos
hasta que nuestras almas se fundan por la dicha.

Como un niño resplandeciente de alegría
desafiaré los abismos interpuestos
reclamaré por nuestro, el resplandor que generamos,
pues tu luz para mí es un gran augurio
que logra empoderarme de espacios libertarios.

MINUETT

Tu voz es sobresalto del espacio
porque abarca el tiempo,
cantas a la soledad con la voz del arrullo.

Saltas de mis esperas a mis letras
esclavizándome los sueños con la dulce cadena de tus labios
eres justa con mis olvidos
que devastan tus ojos con su aurora.

Con mucha levedad danzan tus labios
sobre mi cuerpo en llamas
mi piel es la única red que atrapa las mariposas
a que temes
tu sed me aporta el vuelo y el hallazgo.

AMAIZING

Amazona de mi alma, desde que me creciste de la piel, ya era grande, nunca supiste ni por asomo la dimensión de lo que amamantabas, temiste mis alcances y me sembraste miedo queriendo limitarme aun hoy, al crecer, me defines minúsculo, no temas de pronto uno no sabe lo que engendra.

He dado muestras de intensa fortaleza y tú sigues temiendo. Tomé la ruta más agreste hacia la cima y nunca me doblé aunque hice algo bello no fue lo que quería, sin embargo, lo que amo no está del todo distanciado de las cosas que logro.

Sin permitir jamás que nuestras dudas nos rebasen los temores que sembraron la muerte y el desamparo han sido superados, en plenitud miro pasar mi barca al ritmo que la corriente, que la vida le marca avanzaré por siempre con humilde firmeza, como he prometido.

DIGO...

Que bonito es ver llover
y yo viendo sin llo-verme.

VELA

La llama está bailando como una niña tuerta,
salta al jadeante ritmo que el aliento le marca.
El alba teje y tiñe con su cupé naranja
un fondo inacabable para la niña llama,
ella extiende los brazos y me acaricia el alma.

QUE VENGAN

Voy a dejar colgado mi corazón
de la hebra de las horas
para que te sirva de vigía
no sea que vayas a equivocarte el domicilio,
dejaré mi pecho al viento para que te cobijes al regreso,
se quedarán mis labios bajo el tapete,
con ellos puedes abrir las bóvedas del corazón.

La flamígera espada de mi sexo está como el Excalibur
sembrada en el colchón que la dejaste, ven a desenvainarla
allí templé la espera, regresa lo que no es tuyo
porque voy a darte el fuego
con que arrullé las dolorosas agujas de tu ausencia.

No quiero que te quedes atada a los desvelos,
ven a impregnarme con la luz de tu risa,
tus brazos son el puerto y la morada
en que mis llamas encabritan su furia
tus labios me hacen escurrir
por tu cuerpo y tus grietas
hasta llegar al tuétano de tu alma.

Esperaré sentado tu regreso.
Me cansé de tenderle los brazos a tu sombra.
Mis ojos que flamearon de gozo con los tuyos
se quedan apagados porque no los avivas.

LA TARDE

Vela de cinco pabilos, que amasas de naranja las cúpulas del orbe.
Retocas las torres de esta ciudad fantasma del valle de la muerte,
al contemplarte en medio de este caos ecológico, mi corazón adormecido
compadece tu estado lamentable, se duele profundamente
como una madre selva que aprendió a amamantarse de lluvia ácida,
se duele como un ave que muere en pleno vuelo por falta de conciencia.

Los gigantes guardianes del valle de los cielos rara vez se aparecen a la vista
ocultos tras la sabia de la muerte, la grandeza de sus dulzuras mueren,
su presencia es un baúl de milagros, que mueve al corazón sus agradecimientos.

Mi corazón paga la deuda de vivir en este inmenso valle, la ciudad más inmensa
mi alma llora profundamente la decisión de renunciar a sitios más serenos,
busca la quietud y no éste desespero en el que se vive gimiendo cada instante vertido.

Capiteles naranjas bañan cada rincón
del lugar del ombligo de la luna,
así de iluminada luce
como un escarabajo de exóticos
destellos de onixjadeita.
Las almohadas esconden

lo que ha de masticar cada uno en sus abismos,
y el regocijo de dominar el valle de la muerte
nos vuelve desafiantes temerarios.

De todo lo posible es mejor hilvanar lo que es bueno,
lo que ayude a crecer a cada otro, y nos haga conscientes
de todo el compromiso de hacer rodar con suavidad
este tremendo monstruo.

LAS MIL BATALLAS

El cielo se vació sobre la tierra como una nube náufraga.
El que realizó bendiciones caminó desnudo como un humano más.
El castigo será para los ambiciosos, los que ven y viven a los demás.
Como una mercancía explotable e innecesaria
explotan la dignidad
y les hacen vivir en una ignorancia vergonzante.

Ha sido indescriptible la tristeza de hallar en su lecho mortuario
al de las mil batallas, al que enfrentó a los voraces mercenarios
los que balan por la oportunidad del oro,
y consideran como una maravilla el credo de la ganancia
cuando ese resplandor se paga con la muerte de muchos.
Con el cuerpo rígido, se desdibuja la extinción de una llama
que nos daba la ruta para abolir tiranos.
Se hacía menester aullar para marcar el fin del mártir,
la ruta de la oscuridad se hacía más ancha
y los laberintos del corazón quedaban huérfanos.

La luz sobre el planeta hizo una oclusión que devino vacíos,
un borroneo de golpe se apelotonó en el corazón
y los hombres comprendimos que la injusticia estaba a la alza.
Es difícil enseñar al lapidario, que sacrificó por codicia
las luces de juvenil destello,
aquellas que es necesario potenciar
para llegar a ser un día mejores.
Matándoles los sueños a los otros
no es como lograremos
una mejor manera de arribar al futuro.

El reclamo pervive
en el ejemplo imborrable
del hombre que erigió las mil batallas,
su ejemplo es una estrella que brilla
palpitando en la esperanza de los desposeídos,
su cadáver es una grieta en la memoria,
que indica que los buitres planean sobre nosotros
esperando doblar las resistencias
para vernos caer en el combate,
mientras ellos rapiñan a sus anchas
devorando pitanzas de carroña.

ECTÓPICO

Un ángel terreno vino a mover mi agua
poniendo su mirada
en la fragua mortal de mis heridas,
descargó de pesares mis deslumbrados pasos
y proyectó su luz sobre los laberintos
como un faro de glorias.

Despierto entre sus arrullos y en unciones va y viene,
sus aleteos subdérmicos erigen paraísos
despreocupadamente abraza mi existencia
desde cierta esquina del universo
Yo... reviento de dicha.

Hay en mi corazón dulzura
cuando hilvanando estrellas
humedece auroras hinchadas en la calma
con labios que detonan destellos y milagros.

Auroras increpadas, belleza palpitante
en que me abrazas, amurallando sueños
cuando tu plenitud me da caricias
con esa fuerza tuya,
que me inunda sin tregua
desde todos tus centros.

SUSURRO

Ángel que me arrullabas con el rubor azul
de una cauda de estrella
desprendida del cielo de tus ojos
salpicados con halos de alegría.

Eran destellos mágicos
con una danza errática
que desequilibraban los temores
ungiéndome de asombros
con una copla angélica.

Con esa suavidad
fraguó mi alma
llenándola con todo lo posible
y retocándola con pétalos de dicha.

ECLÍPTOME

PARTE I

Apareces tranquilamente como alguien
paseando su luz por la alameda,
pasas como Jesús sobre la sed sombría de las desesperanzas
y al sembrar tu silueta en mis mañanas
haces correr un río por mi pecho que me trae la frescura de tu dicha,
refrescando calzadas y senderos.
El golpeteo simbólico engarzado en tu risa, con que aderezas mi alma,
escurre refulgente como la bendición que brisa
desde la ondeante ala,
libertades que encierra tu majestuosa sombra.

Al carecer de ti sobra la noche, vale, porque prefiero
la carcajada oculta tras tus ojos, el tacto de tu piel, que imperceptible
provoca que enmudezcan mis asombros, al inmergir en aquella pirotecnia
en que tu oleaje de titana adormece mis fieras.

Deslumbra mi alma, tu belleza doméstica y profunda,
de la que no te jactas
la que apenas resulta imperceptible
cuando no estás presente,
y aparece aclarándose de pronto
como un soplo magnético
en un recuadro oculto... mi existencia,
cuando anuncias tu estancia en mis desvelos
eclosiona botones de la dicha
para hincharme las aguas y las uñas.
Luz y desasosiego se inundan en tus proximidades

no sé contrarrestar la estratagema que esgrimen tus encantos,
atrapo las estrellas residentes en el volcán ecuestre de tu alma,
haces que se derramen a través de mis ojos las égidas de la felicidad
afluentes del manantial oculto desde las desbandadas marismas de tu
piel.

Compadezco la miseria del mundo
cuando la abundancia del estelar rebozo de tu pelo
cobija la desnudez que agujijonea mis poros
lleno de ti resguardo desamparos ajenos
alcanzo a dibujar la felicidad con que me abrazas
el dolor y su espacio inobjetable no es mi responsabilidad.

PARTE II

Cada camión urbano y cada tren subterráneo juegan
a volverse enjambre en horas pico,
huele la multitud agazapada y amenazante, a sueños que jamás
se consuman,
acaso por designio de los monstruos invisibles que cortan
su grandeza.
Qué trazas que pudiéramos comparar ese buque de tristezas,
con tu presencia de jacinto, que también desde luego emerge
de sus fauces,
pero tus ojos convierten el aroma de la mirra y del aroma maduro.

Para santificarte cuando no estás conmigo,
me encaramo a pelo en el lomo de un libro,
remojo mis ansias en algún mar de letras,
o en un marisma de luces de neón.
Pero me siento a salvo cuando echas la red de tus caricias
en las profundidades y me liberas del hastío,
llevándome al festín de tus deidades
donde a veces resulto tu plato favorito.
En ti cobro todas las formas,

soy los hechos precisos que tu cuerpo reclama,
asalto tus torres venciendo tus murallas,
bebo de las cascadas misteriosas
donde encierras dragones inmortales,
que incendian mis noches
cuando nos enfrascamos en batalla,
pero tú los conduces tan generosamente sobre mí
que no puedo pararlos y termino en alianza con sus fuerzas.

Sin ser un punto aislado
engendro arrecifes de ensueño
con formas misteriosas,
cuando estrello mis miedos
en gesto camicace
sobre el abracadabra de tu cuerpo,
cada una de sus crestas
se torna de amenaza en bienvenida,
y enciende los faroles de la pista en que se enfrenta,
la intensidad de la dicha de los miedos
y acaba el devaneo en hábiles entradas de esgrimista,
que atesora el botón de la estocada cuando enciende el abismo,
al asestar el golpe en el punto preciso.

PARTE III

Es porque tu presencia hace reventar las leyes existentes,
que me tienes esclavo de tus laberintos,
tus pezones eclipsan la tarde,
una puesta de sol atomiza el océano,
tus ojos orbitan el abismo del cosmos,
centellando de dicha y de un dejo perpetuo de entrega irreversible,
libre de hipotecas que da miedo recoger si se redeja,
de tan intensa, parece una amenaza.

Tu amor en campaña oscila al ritmo del mundo

logra abatir las crueles ignominias,
tus pies desmoronan las máximas teológicas y te eriges,
aún sin virginidad entre los seres angélicos,
la luz se arremolina cuando destapas
el corcho que hay en el resumidero de mi corazón,
activado a control remoto desde la intensidad de tus orgasmos,
que horadan con sus humedades
las paredes de la prisión a que me quieren confinar
los vendedores de mentiras y temores.

Tu cuerpo es la herejía más indomable,
cuando con su totalidad me santifica.
No hay justificación cuando revientas de dicha
y te levantas por encima de dioses y demonios,
las celdas invisibles se revientan,
destetas los mitos y sepultas dioses
que no están afianzados.

PARTE IV

No tengo dios ni diablo en tu presencia,
jubilé con tu amor las herramientas,
todo en tu derredor debe ser artesanalmente edificado,
la cama es una flor cuyo aroma es tu luz
cuyo himen es tu clítoris,
pétalos extendidos sobre la densidad de tu piel aromosa,
yo soy la abeja que cosecha la miel de sus abismos,
mamo la fuerza de la flor que es mi cama,
soy el astro y el oso que ataca sus enjambres.

Será que es el amor,
pero para mí ante la débil noche tu sombra es más potente,
no necesito estrellas cuando el candil de tu aliento me eterniza,
sacudiendo el entorno, las paredes inclinan a 35 grados
y quitas los puntales a los bordes del techo,

ten lástima del cielo, por dios cierra los ojos,
deja que las estrellas resplandezcan
con su opaco destello de grillos eclipsados
por la totalidad de tus fulgores.
Deja que el viento dance y acaricie los cuerpos,
que tu febril ataque ha deshojado.

Todo está de más cuando la creciente indomable de tu amor
arrastra sin remedio y se lleva la mar de los recuerdos,
las certezas y el beneficio inútil de los bienes terrenos,
de pronto y palpitando todo brilla con una luz nueva,
tras la devastación ciclónica que provocas,
tu ataque ha sembrado nuevas semillas en mi corazón.
Ahora germinan nuevos argumentos y los mitos que edificas
se apoyan en un credo fundado en tus milagros,
a los que no les pesa ser precederos.

PARTE V

Te amo porque en mi senda la huella de tu paso es más profunda,
porque a tu luz, pululan como huérfanos los astros
eclipsados los brillos que la noche adjudica,
de pronto tu cintura dio poderío a mis manos,
que libres del temor a dioses impostores,
saben que su totalidad es pasajera
y que todo esfuerzo a lo más tendrá por recompensa,... el recuerdo.
Mi lengua se reconoce en cada laberinto que te ha superado,
desactivé tus trampas y no pude salvarme, porque no quise,
he acariciado tu totalidad sin que me pertenezcas,
me atreví a colindar tu felicidad sin tu permiso
ese quizás es mi máximo pecado, soy todo gratitud por lo recibido,
acaso puedas compararte con una antorcha
que alumbra y se consume sin atisbar el fin de tus andamios.
Has tejido con la red de tu pelo esa trampa en que el mundo
se cobija,

en el manantial de tus labios tiene origen el mar de mi dicha,
es una extensión que ha abolido los extremos
y recibe la bendición de tus afluentes subterráneos
es en tu risa de dónde la extensidad emerge.

PARTE VI

Tú me diste la gracia de olvidar mis infantiles arrebatos y sus odios,
en ti cobraron forma las enseñanzas más entrañables,
me quemaste la venda de los ojos y ardiéndola me hundiste
en tu isla de la que no hay regreso,
para recompensarme me ungiste con el aceite virgen que tu pasión
manaba.

Heredé los demonios y los ángeles que en tu cama germinan,
incrédulo he orbitado las runas de tu cábala,
con la luz de tus pétalos me cubriste las llagas
y me diste tus jugos en el ondear incondicional de tus alas.
Así que mis alcances y mis noches se arrodillan ante la majestad de
tu sonrisa,
que ahuyenta con sus ritmos intocables los huérfanos espectros
invisibles que mi temor padecía.
Ya estoy iluminado, me has bendecido con tu totalidad incontenible,
y soy solamente un heredero, un náufrago que rema locamente
en el inabarcable mar de tu luz... lleno de maravillas.

RUGES

Podré garrapatear acaso algo
no preciso contar con tu presencia
te imagino inocente iluminando el cielo,
recogiendo en el cesto de tus ojos
destellos de ráfagas impúdicas
que desnudan la oscuridad total
y anidan en el abismo de mis manos.

A qué sabrá la madrugada
o cualquier otra cosa del planeta
cuando no la perfuma tu presencia,
la ráfaga ciega de tus sueños me falta
mis mañanas son hermosas cuando las enmarcan
los remolinos acechantes de tu risa,
me siento entero cuando eres
esa totalidad a mano.

HORADACIÓN

La mejor de mis frases
siempre empieza contigo
y aunque no sé enunciarla siempre me suena a ti,
es una frase dulce que me inunda de dicha
que se anuda a mis sueños y que se queda allí.

Es verbo conjugado, frase que al cielo hincha
es ademán que invoca un romance sinfín,
una mirada,... un beso,
palpitan indomables y crecen sin sentido
hasta romper la jaula
que la distancia irguió.

Tiene el brillo indomable de tu extraña belleza
la claridad de un gesto que tu risa esgrimió
guarda el signo insondable que tu mirada oculta
tiene el suave aleteo que tu aliento engendró.

Si el sol te hace comparsa
cobras el brillo extraño
de algo por renacer;
una estrella terrestre,
una flor sin su guarda
que burló mis bloqueos
y nunca olvidaré.

Tu horadación la he escuchado
en el vientre lacustre de mis selvas indómitas,

en las bifurcaciones que mi sueño fundó,
la escuché acompasada surgir desde mis luchas
desde la resistencia en que mi alma creció.

Es un golpe de látigo que abolló los silencios,
un repique de tiempos que la historia olvidó.
Es un rayo escondido en un lago remoto
que atrapa a quien lo mira con su suave fulgor.

QUE SE VAYAN (AMANECERÁ)

No volverán y eso me duele.
Es preciso que se queden sembrados donde están.
No volverán, que se vayan volando sin mirar hacia atrás.
Hoy tan solo registro un extenso listado
de detalles y besos que no logro borrar,
son espectros corpóreos
que se atreven sin ritmo
a danzar como locos entre mi oscuridad.

Son un rasgo que duele,
un entorno sin ritmo,
que se queden sembrados donde están.
Y no me hablen siquiera
si no habrán de escucharse
con el encanto dulce de su voz.

Agrietan mis sentidos,
el dolor que amamantan tiene la claridad de tu reír,
la sensibilidad de tu cuerpo amaneciendo en mí,
es una atrocidad verlos venir sin alma
desde la ligereza de nuestro amor bañado
en las orillas de un idílico mar.
Me hacen llover milagros,
que me puedo beber
sin que sepan a ti.

Cuando pronuncio esas seis letras, mezcla de sol y furia
una candente estrella revienta desde la latitud de tu reír

y desborda en las ansias, la jaula en que me ata
la claridad indómita, que mana tu mirar.

Tu amor vertía las notas en dulces melodías
de rítmicas estrofas que había escuchado en mí,
ese canto con voces de tus selvas oscuras,
esas coplas de sílfide que nunca te pedí,
tu voz tenía lo fresco, de mi búsqueda infante
la furia de mis ansias de joven frenesí
la madurez sabrosa del elixir sereno
que tu amor inquietante germinó para mí.

Desde esta soledad, que latigueó silencios
que rajen mis esperas como surcos sin fin
destilan arrebatos de tiempos inmortales
que como cicatrices ya son parte de mí.
Ardo en su lejanía sin que me vea sufrir
entro al vientre de la hoja
para que la distancia nos pueda conferir
la comunión hermética
de un beso en la distancia
con agudo latir.

Mis restantes anhelos desdibujan sus trazos
cuando no estás aquí.
Que se vayan, que se queden sembrados allí
aunque a fuerza de ausencias, sé que habré de morir.

REMEMBER-TE

Me basta recordarte
la luz de esos relámpagos,
tu imagen poderosa
me llena y me acompasa
dándome plenitud,
desciendo en el azul
rumor de tus latidos.

Recordándote emerges
como un sueño de luz
al soñarte también
completas los anhelos
rearmando el devenir.

Recordándote emerjo
del sótano de hielo,
comprendo lo completo
de tu empático amor.

Renombrándote hiervo
las luces de la médula
que penetro en las sombras
de todo tu sentir.

ROMPE VELA

Yo me muero de ti
eclosiono en tus labios
estrello mi fusión contra mis fueros.

Tu cuerpo es un meteoro
naciendo entre mis sábanas.

Y alumbrando mi amor... cómo me alumbras
trayectoria que agrieta de una forma letal
la ostra de mis huellas.

Navegué tus adentros
sobre la bendición de un asidero
en que pude amarrar una esperanza
desde la oscilación de tus lenguas de fuego.

La ansiedad pasajera dibuja los senderos
maldigo las marañas de rutas indecisas
odio la pesadumbre en que te escondes,
tus labios resquebrajan la mansa duermevela
en que tu cuerpo asciende sobre mis remolinos
mientras que te deliro,
con tus oscilaciones deleitosas e igneas.

BIÓNICO

Escucho el corazón,
una descarga, en serie de aleteos
danzándome indomable
en la reja del pecho.

Es un hilván-acción
que transita molécula a molécula
una red infinita de electrones,
y amamanta incidente
ese nudo de cables y circuitos,
con que cubro las redes
de eléctricos desvelos,
para romper a veces
la mísera prisión
que los sentidos urden
cuando busco tu amor.

ETERNAL CHAÍN

Estas manos ansiosas te reclaman,
te rasguñan de más, hora por hora.
No han logrado romper de ningún modo
el redil de milagros, que tu esencia hilvanaba
en formas transgresoras.

Arráncame el vacío de las manos.
Desencaja tu brillo de mi ser.

Da a mi boca vacía,
ese rastro sediento que tu beso sembró,
exonérame al menos de la eterna condena
con que vuelve en mis sueños
como una carcajada, tu paso delator.
Líbrame de la furia
con que gira en mis manos
la llama que tu cuerpo avivó,
quítame los destellos
de rojos arrecifes
que en mis labios sembraste
con remaches punzantes,
como una bendición.

Queda dolosamente tu furia palpitante
bailando sin clemencia
entre los sobresaltos,
total como un tatuaje,...
...que el tiempo eternizó.

DESNUDOS

Eres como la madrugada
que hierve en los vacíos de la luz,
por ti florece el fuego
sobre el acantilado de los huesos,
de ti fluyen también totalidades
cuando dejas saltar cadera abajo
torrentes de implacable plenitud,
con premeditación inundas
total e irreversible
la sorpresa que estalla
fundiéndonos de amor.

PITAFIO

Debes saber amor
que de tu rastro,
perpetuarán las huellas,...
mis cenizas.

IGUALES

Amo tu integridad impredecible
tu rastro de longevas latitudes
del que beso las sendas que demarcan.
En vez de aprisionarme me liberas
proyectándome al fin hacia la cumbre
que te juro que alcanzo,...
si me besas.

A.Mad.A

Dadme un punto de apoyo y muevo lo que quieras... Parodiando a Arquímedes

Eres la dueña de mis laberintos
en ellos soy el minotauro,
la bestia virginal e insobornable
libre en tu totalidad
en la que no me duele ser tan tuyo...

Me duele por los límites estrechos
en los que la existencia nos confina
ojalá sus fronteras fueran bastas
como las que extendemos
en el arco de luz en el que nos amamos.

Pero debo asumir y tolerar mis límites,
abrazar tus fronteras y horizontes
desde la longitud viva en sus vértices,
a pesar de esos bordes y vértigos
intento a cada paso en tus senderos
tragarme cuanto pueda del festín
con el que tu abundancia me regala.

Naufragando a pesar de mis temores
y las opacas náuseas que producen,
abrazo por la noche como un loco
tanta felicidad para una sola alma

ojalá los demás pudieran presenciarla
para que por su luz fueran felices.

La luz sigue su ronda
de ciclos in-atables
y en ti vierte sin límites
la voz de su pureza,
mientras yo me la bebo
como un desesperado
agradeciendo al cielo mi ventura.

QUÉ IMPORTA

Desplazando mi ser por entre las esquinas del tiempo
resbalo mis verdades por entre los tegumentos de la noche
queriendo asir las grietas telúricas del mundo.

Con la luz divisible que la noche supura
aprendí a vincular los límites del agua
y el sublime susurro de tu risa
que cobijan como segunda piel
la desnudez oculta tras los pasos.

Tu plenitud alumbra más que el astro
cuando en mí desenfundas su filo de navaja
zanjas la oscuridad bañándola en centellas
las que chisporroteando con un tacto metálico
desdibuja el contorno de los cuerpos
que esmerilan las púas de los abismos.

Tus manos sanan la soledad de los espectros
que vagan mal heridos en su entorno,
también bendicen nuestros encuentros
y siguiendo fronteras monumentan
la eclosión del espasmo con que nos perfumamos.

Desde tu corazón danzan peces dorados
que regalas al arnés de mis labios, como milagros cotidianos
al brincotear me llenan con destellos tan tenues
como suaves campanas entonando milagros.

Así galopas sobre mi salvajismo
entretejiendo asombros en los agrestes cuerpos,
deshojando la aurora de curtidos hallazgos
por el que nuestro cielo es tan eterno.

RAÍZ X

Están entre nosotros y los hacemos invisibles,
su corazón florece en la desesperanza
pero su decisión se ha sobrepuesto
al exterminio inhumano de la discriminación.

No cabe la pregunta, por la cantidad de grandeza atropellada
todos los arquetipos que desatan
quedaron sepultados, allá entre los escombros de su lucha,
los condenamos a ser pobres
pero de qué nos sirve el progreso de algunos
si la mitad de todos perece en el olvido,
en un abismo cruento de hambre e ignominia.

Quién osa perdonarlos por ser pobres
es justamente el tirano que los martiriza,
ellos son el estandarte pleno del orgullo nacionalista,
su aportación a la cultura es la huella indeleble
que nos da dignidad y coraje
para reconstruir las raíces perdidas,
...robada por los buitres.

Dios también habla maya, rarámuri o hñähñu
y sabe los secretos de la sabiduría
que han creado los hombres y mujeres
de nuestras mil provincias.

Porque los indios fueron
quienes nos enseñaron la fuerza del valor
en tanto los mestizos vivimos extraviados,

acorralados siempre por la mentira en la TV.
Hablamos solamente de aquello que nos dictan,
nos tienen en sus manos, vivimos en la hipnosis,
hemos roto el contacto con la esencia.

Por eso es tan valioso que el indígena grite
desde todas las etnias del planeta
que marque los caminos de la emancipación,
es bueno que recuerde lo que somos
que nos vuelva la fuerza que tenemos
vibrando en las raíces de nuestro corazón.

REVENTAR

Sabes,... te nombro hirviendo en desespero
invocando tu manantial incandescente
con que impulsas la maquinal erupción
llevándola hasta el punto de romperse.

La cotidianidad es la caja de Pandora
donde se ocultan tus luces, la raíz de mis males,
sucesos irrelevantes te cubren alejándote
y mis manos tratan de retirar esas hojas
con las que las rutinas se enmohecen.

De tus labios mana la felicidad que da luz a mi alma,
en ti duermen el color y la forma
con los que le decoras el núcleo a los encuentros
cada gota de dicha que desbordan tus ojos
es badajo del timbre que mis sueños recrean.

El hilo de tus labios humedece mis llanos
haciendo florecer mis aleluyas
y en su frescura vive la hondura de tu alma
que centellea en tus pasos atándome a tus rutas.

K-JETA

No olvidaré del todo
este día memorable
en que con el pincel de tus pisadas
dibujaste la senda con destellos
para asaltar al trote cada dicha,
peinaste trayectorias imprecisas
recortando los rumbos
que apuntan a la dicha.

Con la luz de tus manos
aliviaste el olvido
desjaulando los sueños,
y teñiste mi piel
con el barniz total
que hay en tu rojo vivo.

Al mirarte, probarte y aspirarte
inyectaste los cúmulos de brío,
facturaste e hinchaste nuevos destellos
con la simplicidad de tus abismos.

Es entonces la noche con sus rayos
un pétalo tan suave
cuyo fruto es la pulpa de tus besos.

PARA-DISE

Fue una osadía mortal
romper con las fronteras,
abandonar la selva, el bosque
donde el tabú tenía sentido.

Fue una locura entonces
estructurarse nuevos laberintos
a la caza del sueño,
construir basándose en la razón
las dimensiones de un nuevo paraíso
donde marchara libre
mi animal corazón.

Justo en el ADN
oculto los demonios
que heredé desde el miedo
que mis antepasados
le deben al misterio.

En la médula llevo un sepulcro de dioses
con los que nos creímos
a salvo para siempre,
del animal salvaje que encerramos.

Fue acaso imperdonable
haber abandonado el edén,
dar la espalda a las leyes naturales

y construir mentiras
en que sólo dominan los tiranos.

Y así marchamos,
condenados por la razón
para ella y desde ella,
de todo el sinsentido.

PARANOIA

Amenazando las orillas
un enjambre de luces
me asalta la pupila
ejércitos de sombras
desgarradas me persiguen.

Les he sobrevivido a la deriva
sus hechos me rebasan
y no sé controlar sus huracanes
pero logro atisbarlos y es ventaja...

Solamente me cubro
del frío que me inyectan
con un haz de la hoguera
que mi sueño destila.

Siento su hambre orfanosa
enredarse en la trampa de mis versos,
zancadilleando aciertos a sus anchas
acribillándome las torres,
después de derribarme las murallas,
pero la lucha va sin tregua.

Estoy con ellos, me rodean,
si pudiera ayudarlos
con un poco de luces,
que mitiguen sus solitarios pasos.

Sólo queda perderlos y enfrentarlos
vencerlos ...darles misericordia.

SÍ-CLÓN

Las horas mecanizan su marcha de arquetipos,
sus raudas fechorías disecan en sus púas
hollejos de una piel, que expirando marchitan.

Aunque el lugar común del mundo es la partida
mi corazón sigue la senda irrenunciable
con que la luz le pauta, destellos y alegrías.

Del genocidio al ecocidio
vertiginosamente ensanchamos el surco
de nuestra próxima caída,
la campana del fin está llamando
si no hacemos parar esta locura.

El cielo está en mí, los ojos lo atestiguan.
Como puede morir, si el resplandor del sol les amenaza,
el agua fluye desde mis caudales
no voy a envenenarla con lluvia ácida.

Natura nos contempla sorprendida
no entiende como uno de sus experimentos
puede dañarse tanto, rompiendo su equilibrio.

El ataque mortal de los misiles,
la deforestación voraz de las selvas
van reventando el dique
que alzan los continentes,
sembrando muerte y caos,

cuando su vil propósito
radica en la ganancia.

El mundo es un crisol
en que los hombres
resumen sus miserias
sin poder construir
cielos mejores.

HOMO EDIPUS

Nuestro primer amor
el insalvable
es el más intangible y venenoso
de su garra mortal
sólo puede salvarnos el abismo.

BABELES

La noche hinchada en el hastío
es un espejo en el que miro
mi corazón cerrado como ostra
caldeado por los fuegos que le ahogan.

Aquella rapidez con que la tierra
transita en el espacio,
es el as escondido en la manga de dios,
la fuerza que aniquila el temple de los hombres
haciendo sucumbir sus frases y esperanzas.

Por esa fuerza atroz e irrevocable
los hombres heredamos la estafeta
engarzados al ciclo de la vida y la muerte,
aprendemos lenguajes que se mueren
mientras dios nos contempla
viendo alzarse y caer
montañas de babel que no le tocan.

Desafiamos la historia con la herencia
nuestras montañas caen
sobre sueños hipnóticos
de apócrifas grandezas
cenizas son al tiempo
que la historia reserva
pero que no alcanzan
el techo pretendido.

TORNO

Sentado a la mesa
con los mismos trazos
se dibuja de golpe la niñez,
y caigo arrodillado en el juego
entrampado en la memoria.

Eran las fechas para la obediencia
con el símbolo de la madre y el padre
guiando las esperanzas
y el incierto brebaje de los devenires.

Desde su guía tenaz
mi corazón y mi alma
perfilando sus rutas
buscaron horizontes
de impredecible espejo.

Era en torno a una mesa como ésta
donde se alimentaban mis anhelos
del pan con que mis padres generosos
me daban a comer la luz de su alma.

Por ellos germinó mi sueño enhiesto
desde allí siguen guiándome en la vida
inundando con luces mis contornos
abrazándome a veces las desdichas
y dando a mis recuerdos imborrables
la fuerza para ser, para estar y dar la lucha.

SHINE-YOU

Germinas luz en mis manos,
gota a gota
eclosionando impúdica
con un ardor (silvestre)
de irreverente sésamo.

Cruzo a través
del filo de un desello
para moverme sobre tus alas
al centro de la totalidad,
en la que ...autantes del oleaje
sobre la vastedad advocativa
danzan flores insólitas
de inmarcesible brillo.

Un aletear indómito
de circúnfago estruendo
sacude el paraíso de costado a costado,
y aleonados destellos
con zarpas insalvables
me empujan a volar
desoyendo los miedos.

Celebro nuestra luz que desborda,
revienta en huracanes...
desde cada aleteo.

PÁRAMO

Nuestra vida es un páramo mínimo
cuyos cambios apenas perceptibles
edifican lo justo y necesario.
Perseguimos la luz de una doncella
cuya pureza mitificamos
en una castidad que a ella
apenas y le importa
y la tira al drenaje apenas nos marchamos.

La sensatez duerme entre los sencillos,
los que nombran las cosas por su nombre
sin cegarse jamás por la falsedad
de los brillos efímeros.

Defendamos la honra de nuestras existencias
frente a un gigante que nos debe sus pasos
y amenaza en pago la integridad en la que nos movemos
sobre la cual fundamentamos los misterios
en los que embalamos nuestras vidas.

No olvidemos jamás que las alturas
adeudan sus grandezas
a las tallas fibrosas de todos los humildes
que en su espalda soportan todas las desventuras,
allí radica pues la flor de las certezas.

LAPIDAR

Emerjo en el ocaso desde un marasmo,
provoqué con mis ansias
un cansancio anémico en tu amor,
me encapsulas en el ámbar de tu indiferencia
como un jurásico invasor.

Tras la raya que me pinta la línea telefónica
agazapado en el sonido
queriendo oír tu voz,
me lapidas con el azote
de tus indiferencias,
sin tener más remedio
que beberme tu voz
cuando un milagro me conecta
con tu respiración.

Sabiendo que me resultas necesaria
te ausentas de mi lado como un cometa en flor,
me pegas con el guante blanco del silencio,
delgado como el viento
denso como el muro de ázoe.

Espesas la muralla con esta lejanía,
lapidas mis sentidos con este desamor,
tu ausencia seca el fuego
del humectante amor,
se adormecen los labios
sin tu rocío salvador.

SU-SAYO

Emana brincoteando como un breve susurro
desde el cajón del sueño, donde guardo el amor,
acábate mis ansias, no me dejes llorando,
devuélveme la dicha de tus labios en flor.

Metálicas esquirilas emanan tus rechazos,
abaten la esperanza que el anhelo aldabo,
presiento esta batalla tantas veces librada
cercana a evaporarse de la imaginación.

El tropel de tus besos
avasalló mi orgullo,
rompió mis resistencias
y me domesticó.

Devuélveme a mi cárcel
las rejas del susurro
que amortiguadamente
me dio tu corazón.

Me tienes prisionero,
mis huestes han cedido
a estas alturas marchan
tan solo a tu merced.

VIDARIO

Encolapsado está mi corazón
con la felicidad que nos bendice
un horizonte vasto se marcó,
los frutos que eclosionan
tienen un brillo mágico
la esperanza los baña
con su resurrección
cada poro respira
conquistando el espacio
de la satisfacción.

Con cada movimiento
sitiamos la ciudadela
que resguarda el amor,
barnizamos sus muros
con tintes de pasión.

La vida es generosa
el palpitar lo grita,
pero no basta con saberlo
se debe conquistar,
entregarse a su magia
con dicha y devoción.

Sentados en la colina de la vejez
debemos ver la vida
como un rastro de luchas

que forjaron lo bueno
que el cielo nos mandó.

No importa lo que pase
cada instante en tu vida
barnízalo de amor,
para que los recuerdos
que los sucesos fragüen
sean dicha venidera
de nuestro corazón.

HOMOSEXUAL

Aquel que seducido
por el brillo monetario
de un pervertidor
dejó su integridad
en el falso salario
de un desvío emocional.
Perpetuará la duda y los temores
que ajenos desamparos le sembraron.

PUTASTRA

Ángel bendito que te bebes del mundo la violencia brutal
te asumes redentora en el infierno del pecado
y bebes la cicuta que aprisiona las almas
al infierno insolente de la carne,
ingieres la desdicha como alguien condenado a no gozar
prófuga a las sublimes deidades del amor.

Amasas en tu lecho de escasa envergadura
la pútrida serpiente de una baja pasión
nadie que esté en tu entorno comulga en tu santuario
todos temen el mito que tu piel erigió.

Duermes entre alacranes, te rondan las serpientes
eres lo más perverso de toda la creación,
tu descendencia sufre la fama de tu carne
y llora la aspereza de tu sueño feroz.
Su ruta está negada, pesares y deshonra
son el sino que marca su oscuro devenir.

De la pasión ingrata tu cuerpo es un engrane
que enacitado y brioso la máquina impulsó
desconectando acaso la luz de los placeres
que el cuerpo ata en tu piel
enajenaste el alma en cada relación.

Se debe ser un ángel para ese sacrificio
soportando de todos la cruel humillación

cargas en tus espaldas el fardo doloroso
que encierra la ignominia y el desprecio feroz.

Tu carne es sebo de los males
tu vida en cada lecho se juega la extinción,
mueres en cada entrega por un trozo de pan,
eres realmente un ángel bebiendo las miserias
y limpiando un poquito la bajeza mortal
del animal que somos, y que corre angustiado
para sacrificarte,... ansioso de placer.

DESDÉN

Naufrago tus llanuras y no puedo rogar por el amparo de mis sueños en esta soledad que me persigue insistente, resulto un blanco fácil y tú que eres mortal cuando me miras, no tienes compasión de mí.

Sembraste en mis ojos tantas luces, dejando entrecortado mi latir. Naufrago en tu contorno a la deriva sin voluntad acaso en mi existir no me sé resistir a tus caprichos, mi designio en tus labios sucumbió el remolino de tu piel me atrapa en un abismo que es mi adoración.

Mi voluntad me ha desamparado, indefenso en tus labios desde hoy tu piel me absorbe hacia un profundo abismo, paraíso que mi razón soñó.

ESPEJOS 1

20 de enero de 1992

En términos del sueño y del silencio
arrodillado y en tu expectativa,
formas el espejo de mi alma
con agua de la flor del fuego
en tu cristal se afilan mis destellos
cada momento es laberinto
de tu cercanía.

Tu risa acaba con mis inquietudes
desnudo me devoran tus anhelos
porque tu plenitud se filtra por mis poros
aderezando todo en mi existir.

Te doy la bienvenida a pecho abierto
enjuogo mi existencia en tu alubión
me has dado cumbres y también abismos
para reconciliarme con el sol.

MAR-EADO

8 de octubre de 1991

Transito por el mundo bajo una piel amarga
escuchando sonidos que debieran callar,
me revuelvo en el lecho de agudas hojarascas
sobre los días opacos que me dejó tu piel.

Mis garras no hallan blanco
mis labios están secos
mi ser agusanado se resiste a partir
el polvo me reclama
mientras me desmadejo
en un llanto tan denso como mi devenir.

Sospecho que el sol brilla
mientras me estoy pudriendo
se agusanan mis huesos
si no te tengo aquí.

Me sepulto en la cama
sobre estos días opacos
como este mar de llanto
que dejaste fluir.

RELEVO

Octubre de 1991

Mis huesos doloridos
resisten el embrague
de estos actos que raudos
escurren hasta aquí
comprimiéndome las vértebras del ser.

La certeza se rompe y a tu sombra
se me llena de agujeros la piel,
sensaciones escapan
punzantes y someras
incendiando la cáscara
de mi caparazón,
el corazón badajo
se muere sin tu piel.

Voy arrastrando el sueño,
llevo en la espalda grietas
que tu amor me hincó,
la cotidianidad sucede
como antídoto ajeno
y así paso la vida entre
las anestésias y el dolor.

ESPEJOS 2

20 de enero de 1992

Te miro incandescente
y al reflejar mis labios la antorcha de tus ojos
siento cómo se trenzan de golpe nuestros rumbos
fundiendo nuestros pasos en una dirección.

Hebrados en el éxtasis
como ramas ardiendo hasta morir
guardaremos silencio cuando la luna muera
o cuando el sueño venza nuestra danza febril.

Ardo en los laberintos que el silencio me ha dado
después del punto máximo que alcanza la fusión.
Tu corazón preñado descalzo en el cansancio
canta con una luz de manso ruiseñor.

Después de un sueño largo
en el que intensas brillas
regresas hasta mí vadeando tu evasión,
voy de estrella en estrella
de rondín por tu cuerpo
con los dedos hinchados de dicha y resplandor,
rasurando a la lógica imprecisa
e hidratando con fuerza
los puntos de fusión.

CURRUCACIÓN

Electrizando noches tus nubes acorralan
con golpeteos de oleaje mi azul resurrección
suave bañas las fuentes después del entramado
con el agua que vences los miedos de caer.

Con tus besos me tejes
un puente luminoso
hacia mundos que escapan
llevándome hacia ti.

Me marcho allá y me bebo
el agua de tus pozas
me alivio en tu sonrisa
me curo entre tu piel
la llaga de mis llantos
se seca con tus besos
mis sueños son rotundos
por la luz de tu ser.

MARÍA SABINA

Año con año acechas la memoria
con tu voz de agua y de miel poderosa
enredada al espíritu del hongo
blanca sacerdotisa de luz universal
nos inundas el cielo de esperanzas
cuando desde tu cielo
nos regalas el trazo y la salida
del rudo laberinto
en el que nos atrapa la cotidianidad.

En tus manos los sueños son hebras coloridas
que tejes y destejes para darnos calor,
tu amor es el telar de anchas hilanderías
con que lustras el alma atándola en el ser.

Con tus manos de viento transitas el barbecho,
surcas los corazones llenándoles de amor,
les arrancas del miedo, de dolor y ambiciones
le vuelves el tamaño con que dios les creó.

Como la madre tierra nos creces desde el pecho
con tu traje de luces nos das la completés
de esta vida que quieren mirarla reducida
aquellos que nos mienten y nos quieren perder.

Tú recorres el velo que achiquita y ensombra
nuestra luz verdadera la cierta dimensión.

Con tu risa de niña y la luz de tu sierra
nos recuerdas que estamos
de paso por aquí,
que viajamos en luces atados a esta carne
y que tarde o temprano,... habremos que saltar.

DESEO FINAL

1985

Quiero morir de pie bajo la sombra de aquel sauce,
arrodillado en la corva del camino que lleva hacia mi casa
para que mi suspiro postrero, raudo y vertiginoso
pueda volar sin bronca justo hasta su dintel,
justo cuando los llantos desarmen las andanzas de mi alma,
y que la luz transcurra librándose de mí.
Esperaré en la tierra las hojas otoñales
que vuelen sin sentido moviéndose hacia mí,
trayéndome del ciclo su puntual devenir.
Transitaré en silencio las rutas del olvido
con el suspiro eterno que al último extendí,
feneceré y entonces emergerá el recuerdo,
que débil, gradualmente... me dejará partir.

ACOSO

1985

Después de haber hecho el acoso
sobre las hojas otoñales
volará por el mundo una flor de metal
conservaré mis sueños
libres de su esqueleto
para lograr acaso tan solo respirar.

La calle henchida y múltiple
extiende su andamiaje,
circunscribe sus cauces
a esta crisis fatal,
baldosas acechantes
erosionan sus límites
soportando extravíos,
hambre y ferocidad.

A pesar de sus filos
conservo el esqueleto,
sacudo mis destinos
bajo su endeble luz
la urbe arde en sus rutas
de incierto domicilio
yo piso las baldosas
que acechan mi vivir.

SONATA ESPAÑOLA

En la noche palpitas como una llamarada
sin ti mis labios arden como planetas a punto de estallar
y tú como una nave orbitas mi hemisferio
cuando mis ojos lloran la luna de tu piel.

Sonata de gitanos abarcan tus balcones
olvidas el coraje que emana nuestro amor
con rumor trasatlántico oleas mis astilleros
cuando mi luz naufraga sin la flor de tu piel.

Tu silencio me llena de coplas andaluzas
me miro sorprendido la falta de tu piel
he ofrecido la gloria y no llegaste
me sentaré a esperarte por enésima vez.

SEGMENTARIO

La luz rompe en el cielo como una carne hambrienta
son las detonaciones de locura y pasión,
la guerra es una flor de secas perchas
que mueve a la rapiña y al dolor.

La belleza que muere en la noche que gime
se baña con las luces de trágico esplendor
cuánto salen debiendo los tiranos
que arrojan al abismo
el destino de pueblos
tan solo por ganar.

Rompen las almas de los inocentes
por un error de cálculo
por ansias de invasión,
persiguen el petróleo,
el material agrícola,
el mineral, las almas
y no importa matar.

Bagdad murió esas noches
lejos de Sherezada,
su pueblo, el inocente,
fue el motín del raptor.

FL-AUTISTA

Maduras cuando escuchas
el dolor de los otros
los gemidos por hambre
su canto cegador,
la noche y su abandono
germinan desaliento
las certezas fenecen
hundidas en mentiras
que propaga el poder.

Todos quieren callarse
para romper la trampa,
las minas personales
que el poder nos sembró,
volamos en pedazos
por esas ambiciones
y sin poder pararlos
nos damos al dolor.

ASTRAS

Debieras entender que nos quedamos solos
por abrazar en silencio a los otros
y no decirles todo lo que nos hacen falta
todo lo que nos llena su vuelo acogedor.

Aunque nos reconocemos en el astrolabio del horizonte
de quienes más amamos, cuando decidimos hundirnos
en el silencio de nuestra oscuridad, hacemos que se pierdan
centenares de astros, que en vez de repletarnos
nos llegan a faltar.

OFF-COURSE

Cuando mirando al cielo
te cansas de seguir en solitario
y buscas allá fuera tus miedos y tu ser
haces que la semilla del corazón se extinga,
cómo puedes amar si no te amas,
qué vas a dar si nada
germina de tu esencia al interior.

ESPEJOS 3

Han comenzado a sanar las heridas
estamos abatiendo los abismos
fraguamos nuevos cielos
iniciando la magia de nuestras confluencias.

Todos los desamparos y tristezas que cobijaban mi alma
la inamovible coraza que por bastante tiempo
aprisionó mi alma
volaron en pedazos cuando alcancé tu flor
cuando nuestros torrentes indomables
asoplaron inaplazablemente la fusión.

PITÁGORAS

Corriste la cortina que oculta lo visible
viste lo que ninguno siquiera sospechó,
abriste los misterios de hermético horizonte
y en un triángulo mágico, tu luz se condensó.

VOLCANA

Amaneces entre la luz del sol
los ojos te acarician la magnitud sensual
y duermes en la sensatez de las piedras
que entre el viento y el cielo te cobijan.

Nos deleitas con tu tianguis de atajos oculares
preñas el horizonte con tu apacible encanto
eres una diadema de milagros con la que peinas las auroras
en tu pecho se amamanta Venus.

Monarca del altiplano
en tus manos reportan las auroras el arribo
al valle del Ixtlán donde los dioses
enseñorean sus designios
en la carne de sus predecesores
tu sueño da la constancia del mito
con el que te eternizas,
te arrulla el infinito
con tu consorte combatiente,
y con manto de estrellas
cubres tus soledades.

Eres la reina dueña, del valle
del ombligo de la luna
con tu rebozo en perlas matizado
cubres el despertar de tus hijos
y con tu generosidad nos acompañas
dando esplendor a tus inmediaciones.

EUROPA

¡Ah! magna Europa, dechado de grandezas
de qué lugar has obtenido el oro con el que resplandesces
qué mano de obra esculpió la cantera en tus castillos,
de qué lugar sorbiste la carne y la sangre con que te alimentaste...
¡Oh! joya del planeta
eres como un vampiro, que se vive saqueando el orbe
y a pesar de tus robos,... nos ciega tu esplendor.

HOJAS

Las hojas son la química celeste
germinando incesantes la luz de las estrellas,
la procesan con clama y la hacen
centellear en nuestras manos.

Por su gracia los poetas
alcanzan a mirar su brillo
en medio de las cotidianidades,
atrapan luces como insectos
asegurando así los puntos inasibles.

La noche es un telón
para el Quijote, que blande
el hielgo de su pluma,
cabalgando en tropel
para enfrentar las miserias cotidianas,
y someter con gracias
el umbral de nuestras desventuras.

La hoja es un gran choque
entre la sabia del subsuelo
y la leche estelar
en la que se funde la magia
de poder expresar lo que se quiera.

LOS CUENTOS

Estoy leyendo un libro de Cortázar
y disfruto sus cuentos
como cuando no sueltas un hueso de durazno,...
sabes que ya no tiene carne
pero al hacerlo transitar en el paladar
sientes cómo despacio liberas tus tensiones,
su sensación es un disparador
con que liberas los aromas en el recuerdo
así vivo estos cuentos
no paro de rumiarlos,
de disfrutarlos.... ¡vivo!

LO VERDADERAMENTE DURO

*Lo débil vence a lo fuerte, qué hay más débil que el agua.
Sin embargo, cuando ataca a la roca, demuestra su poder...*

Lao-Tsé

Una gota de agua es más tersa que un pétalo de rosa
de esta manera si toca al basalto, se desintegra, como un copo de
nieve.

Pero si la suavidad de la gota va hacia el basalto
una vez y otra vez, y una vez y otra vez,
¡acaba por romperlo!

Por eso lo verdaderamente duro no es el basalto
ni la gota,... ¡sino el tiempo!

A LA MITAD

Cuando la noche vuela
y escasean las certezas
me creces en los labios
uniendo manantiales
de inacabable aliento
hacemos el llamear.

Es necesario arder a lo profundo
para imantar los cuerpos
hay que arder los mástiles
a la mitad...
Que no se salve nadie,
ante esta plenitud
¡hay que ser náufragos!

VALENTÍN

El amor es el único juguete de fricción
que no especifica edad para su uso
en todo caso su único requisito
es tener la cuerda y el tirón suficientes
para accionar sus pedales,
en caso de ser mayor de 60
consulte a su médico.

Por cierto este juguete
entristece si no se lo lubrica periódicamente
en cambio su uso adecuado produce buena circulación
su inactividad produce virginidad
por cicatrización en las mujeres,
sueños húmedos
y a la larga disfunción en los varones.

Aliméntese sanamente.

PD. El abuso en el consumo de este producto produce adicción y
ocasionalmente ojeras.

Advertencia.

No se deje al alcance de menores de edad.

DESFLORACIÓN

Por un camino florecido en jacarandas
que lloviznan sus cantos a tu paso
me das tu compañía e hilvano dicha y besos
circulo bastedades y cúmulos
sin pretender fronteras
rasgo la visibilidad de tus pasos
que voy siguiendo en ese espacio florecido
acolchado de asombros
las jacarandas carcajean su floración de luces
y el cielo enmarcado por la dicha
te apetece para llevarme de la mano
hacia una felicidad igual de colorida.
Llueven los pétalos
el cielo en la ciudad ha florecido.
Su generosidad nos regala
un tapete de magias
donde los corazones
se abrazan inundándose
con barnices de aromos
que el amor acaricia.

REDAR

Una mujer sitia, la ciudad en que ardo
inunda su cielo con amenazantes olas,
emerge sobre mí, acorazada como el movimiento
viene implacable, por mi alma que le pertenece
quiere combatir para obtenerla
¡pero se la regalo!

Ni eso, me salva del combate,
esto es la destrucción de mis creencias,
ella porta la semilla, en que me regenero.
Me da los manantiales desde donde fluyo
con nuevas amenazas iluminas mi sueño
desde su resplandor urde largos combates.

En su piel infranqueable
aprendí nuevos credos
su cotidianidad ha parido los dioses
y la amenazante sed de las ciudades,
con sus labios sagrados
dio aliento al movimiento.

Su corazón es la parcela
donde florecen mis relámpagos
ninguna iglesia puede contenerla,
todos los demonios del mundo son suyos
porque los amamanta con la izquierda.

Ella es quien da cordura

a los comportamientos de las islas,
más allá de los dioses y los miedos
trae de vuelta mi estado natural,
reconoce en sus vacuas amenazas
un simple experimento,
invocada por su fuego
la fiera ruge con atónita furia
abrevando incansable,
en la inmanente y fresca trampa
de sus profundidades y sus labios.

AULLANTE

Me desperté llorando
de un sueño en el que aullaba,
desbordando hasta ahogarme,

...

gritando tu nombre
desde cada vértice
con acerado brío,
en corrosiva lengua.

...

Sobre una oscuridad
...irreprochable.